

JERUSALÉN, DEL CONFLICTO POLÍTICO A LA APERTURA AL MERCADO: ARTE DE GOBIERNO NEOLIBERAL DURANTE LA ERA BARKAT (2009-2018)

DOSSIER

IGNACIO RULLANSKY – *irullansky@gmail.com*
*Departamento de Medio Oriente, Instituto de Relaciones Internacionales,
Universidad Nacional de La Plata – Instituto de Altos Estudios Sociales,
Universidad Nacional de San Martín – Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas.*

FECHA DE RECEPCIÓN: 3-6-19
FECHA DE ACEPTACIÓN: 26-8-19

284

Resumen

De acuerdo a Brown (2015), los principios de la política son relocalizados semánticamente en términos económicos dentro de la transposición de significados y prácticas que atraviesa a las democracias contemporáneas a partir del neoliberalismo. Durante el gobierno de Nir Barkat (2009-2018) tuvo lugar el despliegue de un programa de gobierno que correspondió a la incorporación de una racionalidad política neoliberal. El ejercicio de la gubernamentalidad (Foucault, 2007 y 2006; Gordon, 1991) en el período se apoyó en la participación de individuos que contribuyeron a la circulación de ideas sobre renovación urbana cuyo marco es el del planeamiento estratégico, elaborado por Michael Porter.

A partir del análisis de contenido, exploraré enunciados de fuentes secundarias para indagar en el vínculo entre Barkat y Porter, y la adopción del planeamiento estratégico como tematización de problemáticas de gobierno tales como la proporción demográfica entre judíos y palestinos, de acuerdo a la perspectiva de volver sostenible la soberanía israelí y mantener “unificada” a Jerusalén. La racionalidad política de Barkat expresa que esto es asequible, no en los términos liberales de un régimen democrático, sino en los del neoliberalismo, que opera progresivamente en su vaciamiento de contenido y permuta por uno predominantemente económico.

Palabras claves: Neoliberalismo – gubernamentalidad – racionalidades políticas – Jerusalén – planeamiento estratégico

JERUSALEM, FROM POLITICAL CONFLICT TO AN OPEN MARKET: THE NEOLIBERAL ART OF GOVERNMENT DURING THE BARKAT ERA (2009-2018)

According to Brown (2015), the principles of politics are semantically relocated in economic terms within the transposition of meanings and practices that crosses contemporary democracies from neoliberalism. During Nir Barkat's tenure (2009-2018) the deployment of a governmental program that corresponded to the incorporation of a neoliberal political rationality took place. The exercise of governmentality (Foucault, 2007, 2006, Gordon, 1991) within this period was based on the participation of individuals who contributed to the circulation of ideas on urban renewal whose framework is that of strategic planning, coined by Michael Porter.

Applying content analysis techniques, I will explore statements from secondary sources to analyze Barkat and Porter's relationship, and the adoption of strategic planning as a thematization of governmental problems such as the demographic balance between Jews and Palestinians, according to the perspective of making Israeli sovereignty sustainable and keeping Jerusalem "unified". Barkat's political rationality expresses that this is attainable, not in the liberal terms of a democratic regime, but in those of neoliberalism, which operates progressively in its emptying of content and exchange by a predominantly economic one.

Key Words: Neoliberalism – governmentality – political rationalities – Jerusalem – strategic planning

Introducción

Los principios de justicia, equidad, libertad, propios de la política, son relocalizados semánticamente en términos económicos dentro de la transposición de significados y prácticas que atraviesa a las democracias contemporáneas a partir del neoliberalismo. Esta es una de las premisas distintivas que para Wendy Brown (2015), caracterizan la irrupción histórica de una racionalidad política asociada al polisémico concepto de neoliberalismo, entendido como un orden normativo de razón que asume la forma de una racionalidad de gobierno: una que extiende la formulación específica de valores, prácticas y métricas económicas en cada dimensión de la vida humana, es decir, “economizando” a partir de su diseminación, los procesos de constitución de subjetividades.

Durante la gestión de Nir Barkat como alcalde de Jerusalén (2009-2018), se conceptualizó un modelo de desarrollo que, siguiendo los principios del planeamiento estratégico, propugnó propulsar a la ciudad en el mercado internacional, regional y local, como ciudad referente en determinadas actividades. Caracterizaré en estas páginas cómo, a mi entender, Barkat expresó una racionalidad política que tematizó el carácter disputado de la soberanía israelí sobre Jerusalén a partir de una lógica consistente con la transposición de significados antedicha.

Primordial a este análisis, se destaca la sustitución de la concepción de la problemática etno-nacional como conflicto político, planteando su resolución a partir de categorías tales como clase creativa y capital humano. Un primer rasgo se observa en la producción de una marca a partir de la recuperación de elementos históricos de la ciudad. Luego, se alza la optimización de recursos públicos que pueden destinarse a promover y facilitar la modernización, crecimiento y atractivo de rubros considerados estratégicos: incentivos tales como créditos para comercios y emprendedores, expansión y mejoramiento de equipamiento público y refuncionalización del espacio urbano.

Intentaré ser convincente en exponer cómo una matriz conceptual neoliberal halló en el despliegue de un ejercicio gubernamental (Foucault, 2007 y 2006; Gordon, 1991), las condiciones de materializarse a lo largo de un gobierno municipal en condiciones de conflicto y disputa casi excepcionales. He observado cómo dicha matriz permeó en las representaciones de Barkat a partir de enunciados como los que aquí ofrezco. En ellos se manifestó cómo su relación con Michael Porter y Richard Florida fue indispensable para sedimentar una racionalidad política particular para la ciudad pues, la resolución de las diferencias entre clivajes etno-nacionales se daría no en los términos liberales de un régimen democrático, sino en los del neoliberalismo.

Aquí me he centrado en fuentes secundarias, archivo periodístico e informes de think tanks, entre aquellas relevadas y analizadas según la técnica de análisis de contenido empleando la plataforma Atlas.ti. En ese sentido, la consideración de aportes teóricos previos acompañó una práctica de teoría fundamentada, atenta a

cuestiones emergentes. Siguiendo la clave epistémica y metodológica de una analítica foucaultea del ejercicio del poder político, he categorizado tematizaciones sobre prácticas de gobierno: modos de concebir los objetos de gobierno y la producción de subjetividades, la auto-percepción de la tarea de gobernar, la cuestión soberana y la problemática demográfica, la economía. En esta presentación comparto una selección de hallazgos, propendiendo advertir cómo se irguió una racionalidad política neoliberal en el período comentado.

La gubernamentalidad y el neoliberalismo

El término “gubernamentalidad” designa una forma de ejercicio del poder político apoyada en una serie de dispositivos involucrados con el gobierno de un compendio de saberes acerca del gobierno, los medios de su ejercicio, y la naturaleza de quienes gobiernan (Rose & Miller, 1992; de Marinis, 1999). La gubernamentalidad asume el problema de la conducción de la conducta de los sujetos comprendidos bajo la jurisdicción de un Estado como objeto sustancial: su propósito es conformar, guiar o afectar la conducta de uno mismo o de otros.

Autores como Foucault (2009), Deleuze (1992), Rose y Miller (1992), Gordon (1991), indicaron que el discurso político puede aprehenderse tanto como un dominio de formulación como de justificación de esquemas en los que se idealiza y se representa la realidad con el objeto de analizarla y rectificarla. Dicho propósito es asumido por una multiplicidad de agentes que pueden pertenecer o no al Estado, siendo éste entendido como una forma específica en que el problema del gobierno es discursivamente codificado. Las racionalidades políticas condensarán, por ende, tematizaciones acerca de problemáticas específicas y modos particulares para su resolución.

Brown (2015), Dilts (2011) y Lemke (2002), han profundizado la perspectiva foucaultea del despliegue de la gubernamentalidad en el pasaje del liberalismo al neoliberalismo, coincidiendo en destacar la exaltación de un nuevo homo economicus como interfaz de gobierno e individuo. Dentro de los giros neoliberales más destacables, un rasgo central es que este homo economicus “cesa”

de ser una de dos partes en un proceso de intercambio para volverse un emprendedor de sí mismo: es su propio capital y productor.

Pero el neoliberalismo representa más que una forma revolucionaria del capital humano, también señala la posibilidad de una nueva racionalidad política (Dilts, 2011). Desde el punto de vista gubernamental, surgirán nuevas técnicas y prácticas para abordar la conducción de las conductas de sujetos que existirán eminentemente como emprendedores de sí, involucrados en conductas auto-interesadas como inversión personal. Interesa destacar con Lemke (2002) que el concepto de gubernamentalidad construye, teóricamente, al neoliberalismo como una realidad política-económica, pero sobretodo, como un proyecto político que apunta a forjar una realidad social que, sugiere, ya existe. En el despliegue de gubernamentalidad neoliberal, el cuerpo humano, las instituciones y los cuerpos colectivos se tornan maleables a expectativas de gobierno.

En línea con Foucault, Brown (2015), Han (2014) y Dilts (2011) caracterizan una noción neo-liberal de capital humano, basada en vínculos entre libertad, verdad y realidad: la primera pasa a ser una elección “racional”, que encontrará su ámbito de verdad en el mercado, y cobrará realidad en un complejo juego estratégico. Habrá por tanto, conductas “construidas” como si fueran racionales, y, partiendo de esta premisa, aspiraciones de ejercer el control sobre dichas conductas.

Irreductible a la distinción de un mismo patrón para todo tiempo y lugar, en vez de concebir al neoliberalismo desde un solo prisma puede hablarse de “neoliberalismo realmente existente” (Theodore, Peck y Brenner, 2009). Este concepto se refiere a la multiplicidad de casos en los que se aprecia la expansión de dicha racionalidad. Los giros señalados componen rasgos comunes, sin embargo, comunes a la diversidad de experiencias posibles: eminentemente, la valorización de todo dominio de vida en base a un comportamiento “emprendedor”, localizan al sujeto del neoliberalismo como agente económico que, en tanto ciudadano, pertenece a un Estado que se comporta como “firma”, como empresa.

El planeamiento estratégico y su aplicación al contexto

jerosolimitano

La constitución de subjetividades conforme a la organización y medida del *homo economicus* del neoliberalismo es posible gracias a técnicas que apuntan a mejorar la eficiencia en la administración de los recursos públicos. Las “mejores prácticas” y el *benchmarking*, constituyen un ejemplo de cómo la traslación de prácticas del ámbito privado al público, habilita la incorporación en la esfera gubernamental, de modelos exitosos según múltiples propósitos y necesidades (Brown, 2015). Esto se da bajo la presunción de que se maximizará la eficacia con que se ejerce el poder político, es decir, aumentará en términos de competitividad estratégica.

La selección de mejores prácticas extraíbles del ámbito del mercado, transporta sus principios, finalidades y valores al ámbito político. Si el mercado se erige como lugar de veridicción –es allí donde cobra realidad, como sujeto, el *homo economicus*– esta operación de traslación representa asimismo la absorción de las preocupaciones políticas por las económicas. Aquí explicaré cómo la adopción de los principios del planeamiento estratégico por parte de Barkat, en el ámbito de gobierno de la Municipalidad, reflejan un caso de “mejores prácticas” que, por cuya eficiencia para mejorar la situación económica de la ciudad y, gobernar una población etno-nacionalmente diversa, de status cívico diferencial (los judíos israelíes son ciudadanos plenos, pero la mayoría de los palestinos jerosolimitanos son “residentes permanentes”) puede pensarse como una expresión histórica de neoliberalismo realmente existente.

Porter, padre del planeamiento estratégico, sostiene que mientras las empresas y sectores industriales compiten entre sí, las ciudades, regiones o países facilitan, por su parte, condiciones de competitividad más y menos favorables (Vainer, 2000). A su vez, la noción de *clusters* reúne a un grupo “de empresas interconectadas, proveedores, industrias relacionadas e instituciones especializadas en campos particulares que están presentes en ubicaciones particulares” (Porter, 1990: 13).

Los *clusters* son identificables en el marco de una competencia internacional atravesada por la globalización, en la que los insumos son ampliamente accesibles

desde múltiples geografías. Además, la tecnología y las reducciones en los costos de transporte habilitan la terciarización.

De acuerdo a Porter (1990), los *clusters* impulsan la eficiencia creando incentivos y activos colectivos en forma de información, instituciones especializadas y reputación. Un modo en que esto sucede es mediante la eliminación de barreras artificiales al comercio y a los flujos de capitales: ilustra esto la eliminación del requisito de visas para turistas rusos operó en este sentido en Jerusalén. Por tanto, la asunción de una estrategia competitiva a nivel gubernamental –municipal o nacional– puede tornar atractivas y ventajosas ciertas locaciones para la productividad y el dinamismo.

Deviene responsabilidad de los Estados locales hacer que sus activos sean leídos a la distancia por inversores y agencias que atraigan el capital financiero (Weber, 2010), sin embargo, el diseño de políticas urbanas que reflejen la interiorización de programas neoliberales requiere el desmantelamiento de institucionalidades que le son “extrañas”. Theodore, Peck y Brenner dan cuenta de un contexto en que las ciudades se volvieron “blancos geográficos [...] y también en laboratorios institucionales para diversos experimentos de políticas neoliberales, como el marketing territorial, la creación de zonas empresariales, la reducción de impuestos locales, el impulso a las asociatividades público-privadas y nuevas formas de promoción local” (2009: 8). Los autores reconocen la naturaleza eminentemente política del neoliberalismo y explicitan su carácter multiescalar en virtud de las transformaciones que las ciudades atravesaron en su integración nacional, regional e internacional.

Porter (1990) señaló la necesidad del esfuerzo gubernamental por mejorar el entorno empresarial: no limitando la competencia, sino aumentando la competitividad. Consiguientemente, el Estado intentará garantizar la agilidad en los procesos de modernización de industrias “estratégicas”: éstas deben representar un atractivo para el capital financiero internacional pero también, para inversores y emprendedores locales. El reconocimiento de una “inevitable dependencia mutua” entre el gobierno y las empresas en la productividad nacional descansará en un diálogo continuo para dispensar la iniciativa privada de

obstáculos y costos. Según Porter, los lineamientos del planeamiento estratégico lograrían insertar una ciudad, región o país al mercado global en forma competitiva.

La circulación de éste y otros modelos y políticas de planeamiento estratégico constituye una problemática hartamente estudiada (Peck, 2011; Jajamovich, 2016a). Numerosos conceptos fueron generados para caracterizar los procesos y dinámicas de circulación de ideas de planeamiento urbano en la actualidad¹. Aquí, destacaré el rol particular de individuos en el proceso de elaboración y transmisión de conceptos y criterios cuya adopción se tradujo en la ejecución de políticas públicas tendientes a la producción de nuevos usos del espacio urbano, coincidentes con un esquema de desarrollo económico neoliberal. Consiguientemente, para identificar los rasgos de la trayectoria del “neoliberalismo realmente existente” que atañe a Jerusalén, es preciso indagar en los vínculos entre Barkat y estos consultores que desempeñan el rol de expertos.

En cuanto al tratamiento de la noción de capital humano reseñada, se destaca aquella de “clase creativa”, acuñada por Richard Florida, uno de los más íntimos asesores de Barkat. Florida (2012), caracterizó este sector como portador de una especie de “consciencia de clase”: podríamos decir, un auto-reconocimiento de una posición particularmente encumbrada en el mercado de trabajo, pues ésta abarca a un compendio global de emprendedores y trabajadores altamente calificados, insertos en rubros específicos vinculados al sector hi-tech, las comunicaciones, el diseño, la ingeniería.

El esquema del planeamiento estratégico apeló a la clase creativa de Jerusalén, el sector judío israelí secular que, al momento de asunción de Barkat, progresivamente abandonaba la ciudad debido a los altos costos de vivienda, a la explosión demográfica de la ortodoxia y los roces con esta comunidad respecto a estilos de vida y, eminentemente, oportunidades laborales atractivas. Barkat reunió las perspectivas de Porter y Florida para revertir el proceso de expulsión de este etno-grupo con dos objetivos centrales: asegurar su permanencia para

¹ Para expandir sobre la cuestión, véase: Jajamovich, 2016b.

reactivar la economía de la ciudad y para consolidar una presencia socio-demográfica consistente con proyectar la soberanía israelí hacia el futuro.

Ahora bien, las nociones de clase creativa y capital humano fueron operativas en otro sentido: permitió apelar a judíos y palestinos jerosolimitanos en un mismo sentido, irrespectivamente de sus posibles identidades etno-nacionales y demandas de soberanía: como capitales humanos; sujetos inscriptos en un régimen de verdad económico, mercantil. Tanto quienes gozan de mayores privilegios y alcanzaron más altos niveles de estudios, como quienes no, reconocerían por igual una serie de atractivos coherentes con una noción clave: Jerusalén debe permanecer unificada para proporcionar oportunidades laborales y mejores condiciones materiales de vida.

La racionalidad estudiada comprende que parte de la población (palestina jerosolimitana) estaría dispuesta, gracias a las virtudes del modelo de planeamiento estratégico, a aceptar una soberanía que, en otras circunstancias, repudiarían. Aquí propongo aprehender que la enunciación de esta perspectiva es posible gracias a la traslación al ámbito gubernamental de una estimación específica: una que sostiene que la conducta de la población es gobernable en virtud de expectativas económicas; es decir, capaz de comportarse eminentemente como actor económico en vez de político.

292

El rol de individuos en la circulación de políticas

Desde su asunción, Barkat solía destacar la participación de un puñado de expertos en el diseño de un programa de desarrollo económico para la ciudad. Lo hizo especialmente a comienzos de su primer mandato (2009-2013) y en 2015, cuando presentó el plan Jerusalén 2020, apreciándose la configuración de una serie de objetivos abocados a la transformación de ciertos rubros y, conforme a ello, a la adecuación de infraestructura pública existente.

Tres nombres fueron recurrente y elogiosamente mencionados como colaboradores de sus propuestas: los profesores Porter y Florida, y el ex-alcalde de Nueva York y financista Michael Bloomberg. Acorde a Barkat, el asesoramiento de

estos expertos fue clave en el desentrañamiento de los problemas que la ciudad atravesaba al momento de su asunción, para transformar radicalmente la economía. La evaluación que ofreció Porter señalaba que Jerusalén requería una serie de reformas urbanísticas, relativas al uso de espacios existentes para alcanzar su potencial: aprovechamiento de infraestructura pública, redes de transporte y grandes equipamientos como centros de convenciones, estadios, hospitales.

Las nociones de patriotismo de ciudad, ciudad-marca y ciudad mercancía (Vainer, 2000) presentan cierta ventaja para examinar cómo se tematizó la proyección de internacionalización pensada por Barkat junto a sus asesores. Vale la pena considerar que el concepto de

internacionalización formulada como necesidad ineluctable se apoya en buena parte en representaciones de internacionalidad más que propiamente en hechos. Frecuentemente se confunde la aspiración o el objetivo con la propia realidad. Para efectos de análisis, esa ambigüedad muestra la relevancia de la imagen para que, efectivamente, ella termine por transformarse en realidad (esto es ejemplo de cuánto las representaciones del espacio tienen una capacidad efectiva para influir en las prácticas espaciales) (Sánchez y Moura, 2005:23).

La imagen prospectiva para Jerusalén surgiría de la maximización del potencial de sus atributos ya presentes: las industrias del turismo, la salud y medicina de alta tecnología, la cinematográfica y, en rigor de sus atractivos culturales, como sede de grandes eventos deportivos, convenciones y eventos. Consiguientemente, las reformas planteadas apuntalaron al desarrollo de medios de transporte público más modernos basados en el tranvía ligero (cuyas obras concluyeron en 2008, cuando Barkat fue electo) e integrados, la transformación y modernización del centro de la ciudad (cercano a la Ciudad Vieja), la expansión de la capacidad hotelera y de servicios prestados al turismo y a grandes eventos (la ampliación del estadio Teddy Kolleck), entre otras medidas.

La elucidación de este diagnóstico se basó en cinco años de cooperación previos a la asunción del ex-alcalde cuando oficiaba como concejal y líder de la oposición. Efectivamente, Barkat, conocido por su trayectoria como emprendedor en el rubro de la tecnología informática, entabló una estrecha relación con el profesor Porter y su equipo de la Harvard Business School (HBS), tras ser derrotado la primera vez

que se presentó a elecciones municipales. Junto a Porter, trabajaron en proyectar una candidatura más consolidada para las elecciones de 2008, basando su plataforma en los preceptos del planeamiento estratégico. El siguiente fragmento de una entrevista ilustra cómo Barkat solía referenciar su vínculo con Porter en torno a la incorporación de la noción de desarrollo a partir de la explotación de clusters, apreciándose el turismo como actividad privilegiada:

Mi visión es explotar el potencial de la Ciudad Vieja de Jerusalén. Tenemos un enorme, enorme potencial. Trabajé con el profesor Michael Porter, de Harvard Business School, en el desarrollo de un modelo económico. Jerusalén tiene que desempeñar el papel que desempeñó hace dos o tres mil años, como un destino para peregrinos, turistas y personas que desean probar los valores y la experiencia, la cultura y las ventajas competitivas religiosas e históricas que tenemos. Tenemos la mejor ubicación del mundo. La mejor marca del mundo. Sorprendentemente, si comparas dónde estamos hoy con el potencial de otras ciudades: Roma tiene 40 millones de turistas al año, Nueva York tiene 47 millones de turistas al año, París y Londres tienen más de 40. Jerusalén tiene 2 millones de turistas. Establecí una meta de 10 millones de turistas [para] la próxima década².

294

Emergen distintas dimensiones de análisis anticipadas que seguiré desarrollando. Cabe destacarse, asimismo, una conferencia de prensa celebrada en Ludcke House (HBS) el 26 de marzo de 2009. En ella, el flamante alcalde de Jerusalén, junto a Porter y Yagil Weinberg, fundadores del Centro de Estrategia Competitiva para el Medio Oriente (think tank de consultoría económica para ciudades y países meso-orientales), transmitieron a un grupo de periodistas la racionalización de un plan de desarrollo económico para la ciudad basado en los ejes pautados por Porter; eminentemente, aumentar el potencial de las ventajas competitivas ya existentes. Porter, quien ese día recibió de Barkat la llave de la ciudad, observó que "El alcalde está fomentando la colaboración entre los diversos distritos electorales de Jerusalén para apoyar el desarrollo económico sistemático [...] Estoy entusiasmado por su compromiso con el cambio transformador"³.

² Lowrey, A. (14 de agosto de 2009) An Interview with Nir Barkat. Foreign Policy. Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/2009/08/14/an-interview-with-nir-barkat/>

³ Walsh, C. (2 de abril de 2009) HBS helps Jerusalem develop 'competitive advantages'. Harvard News Office. Recuperado de: <https://news.harvard.edu/gazette/story/2009/04/hbs-helps-jerusalem-develop-competitive-advantages/>

Parte de ese cambio transformador tiene que ver con la agencia del rol que Porter desempeñó como experto en la estrategia del gobernador de Jerusalén: “Jerusalén nunca tuvo una estrategia económica”, dijo Porter. ‘Nunca ha tenido una campaña sistemática de desarrollo económico que sea estratégica’⁴.

Esa misma jornada, Porter explicó que el foco estaría en el desarrollo de nichos particulares, en lugar de la atracción de grandes flujos de inversiones en áreas como la industria de biotecnología. Dentro del ámbito de la medicina, el profesor resaltó, por ejemplo, áreas en las que los especialistas de los hospitales jerosolimitanos (entre ellos, el Hadassá) se destacan, como la cardiología, el tratamiento del cáncer y la investigación sobre células madre. Conforme a ello, Barkat anunció entonces que el desarrollo de las ventajas competitivas de la ciudad implicaba el reconocimiento de una curva de aprendizaje a transitar: centrarse en áreas, nichos y actividades específicas. Dicha experiencia permitiría, seis años más tarde, en 2015, presentar un plan quinquenal integral de desarrollo, pensado junto a su más cercano asesor, rotulado bajo el nombre de “Jerusalén 2020”.

La experiencia profesional de Barkat como empresario ocupa un lugar nada desestimable dentro de su racionalidad política como gobernador de Jerusalén: su manera de evocar dicha trayectoria en el sector privado, anterior a su vocación política, lo vincula al modelo de desarrollo ideado por expertos como Porter y lo hace permeable a él. El desplazamiento del conocimiento experto del campo académico al gubernamental se da, según lo que puede apreciarse del análisis, en la consiguiente traslación de conceptos, representaciones y procedimientos que presentan suficiente maleabilidad para aplicarse a empresas o ciudades según sus rasgos contextuales. Asimismo, esto ocurre conforme se opera la transformación de un “empresario generador de empleo” en un “alcalde generador de riqueza para la ciudad”. A continuación, un fragmento de una entrevista de 2013:

Una de las mejores maneras de llevar a la gente a Jerusalén es crear grandes oportunidades. Yo vengo del sector privado, como ustedes saben. Mi profesión es el desarrollo de negocios y es extremadamente importante para nosotros en Jerusalén desarrollar nuevos empleos. He estado trabajando con el profesor

⁴ Silverthorne, S. (27 de marzo de 2009) . Jerusalem, the Brand. CBS News-Moneywatch. Recuperado de: <https://www.cbsnews.com/news/jerusalem-the-brand/>.

Michael Porter, de la Escuela de Negocios de Harvard, que es una de las personas líderes en el mundo en estrategias competitivas. Lleva ocho años trabajando pro bono conmigo. De hecho le di la llave de la ciudad. Él me ayudó a descubrir el modelo de desarrollo de negocios para Jerusalén⁵.

Aquí me concentro especialmente en la dimensión discursiva sobre la ciudad y su gobierno, más que en el despliegue concreto de los proyectos que se desprenden de esta racionalidad política. Sin embargo, como se verá, el tipo de gobernanza urbana que supone el arte de gobierno en cuestión, puede no corresponder plenamente con el tipo ideal del nuevo emprendedorismo urbano descrito por Harvey (1989), pues el problema fundamental que se plantea es la supervivencia del orden social y del régimen político que ejerce el gobierno (aquí, a escala municipal) en plena latencia del conflicto palestino-israelí.

La relación entre viabilidad de un modo de acumulación y contexto político-etno-nacional devino en eje de un arte de gobierno específico. Comprendiéndose la incidencia del segundo factor sobre el primero, aquello que semánticamente “ha de venderse diferente”, la ciudad, “requiere” una transformación en su gobierno. Si el conflicto “es malo para los negocios”, la economización de lo político supone un abordaje gubernamental que reconozca a la población en su respectiva diversidad: en tanto multiplicidad de actores que se propone, habrán de guiarse, normativamente y por igual, por nociones eminentemente económicas en distintos ámbitos de vida (Brown, 2015).

El modelo de planeamiento estratégico implicó el desembarco de un vocabulario particular en la órbita de diseño de políticas públicas, y esto se reflejó en el tratamiento discursivo de los grupos etno-nacionales como actores eminentemente económicos, antes que sujetos y actores políticos. El empleo de la categoría de “emprendedor” que surge en los enunciados analizados, da cuenta de uno de los rasgos notables del neoliberalismo para Brown (2015), quien sostiene que la ciudadanía pierde su valencia (la percepción del bien común en el sentido político) y lugar (la inscripción de la deliberación pública en el Estado y la actividad política) ante la economización de “todo y cada esfera”.

⁵ Horovitz, D. (11 de febrero de 2012). Jerusalem mayor says the city's in the fast lane. The Times of Israel. Recuperado de: <https://www.timesofisrael.com/jerusalem-mayor-says-the-citys-in-the-fast-lane/>.

La forma de la sociedad jerosolimitana, compuesta por judíos (seculares y ortodoxos) israelíes ciudadanos y palestinos residentes permanentes, puede reproducir su correlato de etno-clase (Yiftachel, 2000 y 1998) de forma duradera, en virtud de su codificación dentro de los términos del neoliberalismo. Por un lado, se espera orientar las conductas de los grupos etno-nacionales que habitan la ciudad en modo tal que la población judía secular continúe residiendo en ella, y que la palestina no represente una “amenaza” demográfica, es decir, que sea neutralizada.

Para ello, ambos grandes grupos fueron abordados como sujetos eminentemente económicos, antes que políticos. Guiados por valores económicos sopesarán las ventajas que presenta la ciudad, surgirían dos círculos virtuosos. Por un lado, la mano de obra altamente calificada, correspondiente al sector judío secular, que contribuiría a la mayor competitividad de Jerusalén, se vería atraído por nuevas oportunidades laborales. Por otro lado, la expectativa de movilidad social ascendente a partir de una creciente integración de los palestinos al mercado de trabajo supone un refrendo de la dominación estatal israelí.

Al fungir en el proceso de afirmación de una serie de representaciones sobre la ciudad, en el contexto de emergencia de Barkat como político y luego, como alcalde, la noción de Jerusalén como marca o mercancía, como “ciudad abierta”, resumió un modo en que la lógica “realmente existente” en que el neoliberalismo pudo encarnar. La racionalidad política de Barkat buscó ser superadora de aquellas discusiones que apuntaban a conseguir un acuerdo de paz a través del establecimiento de dos Estados soberanos y de la partición de Jerusalén⁶.

El 17 de mayo de 2015, Barkat publicó una editorial abierta en la columna de “blogs” del diario *The Times of Israel* y en la de “opinión” de *YNet*. Titulada, “Jerusalén 2020”, y acompañada por un video publicitario en los que se representaban los puntos del plan, en ella, Barkat destacó:

Para realizar esta visión, hemos reunido a algunos de los principales expertos mundiales en los campos de planificación y desarrollo urbano: el profesor Michael Porter de la Escuela de Negocios de Harvard y el profesor Richard

⁶ Esta última premisa provocó, entre otras cuestiones, la ruptura política de Barkat con el ex Primer Ministro Ehud Olmert durante la década de 2000.

Florida de la Universidad de Toronto. Juntos, formulamos un plan estratégico para la ciudad titulado Jerusalén 2020. En este plan, definimos la dirección en la que Jerusalén evolucionará en los próximos cinco años.

En cinco años, Jerusalén será un imán para las mentes más importantes del mundo, los intelectuales más productivos y un lugar de peregrinación para millones de personas en Israel y en todo el mundo. Las instituciones académicas de Jerusalén, que ya son líderes en Israel y en todo el mundo, producirán la próxima generación de ingenieros, investigadores, desarrolladores y empresarios, que liderarán el mundo tecnológico en los próximos años. Esta combinación ganadora de la industria y la academia transformará a Jerusalén en un centro académico, científico y tecnológico en los próximos cinco años⁷.

El fragmento anterior distingue la participación de los expertos en cuestión y permite apreciar la circulación de ideas sobre planificación a partir de los servicios de consultoría que ofrece este tipo de actores: un rol crucial en la emergencia de una gubernamentalidad neoliberal para Jerusalén. En la cita anterior puede identificarse, con claridad, cuáles son las profesiones que en términos “generacionales”, se equiparan con la noción de Florida de clase creativa. Esto mismo se corrobora en otros enunciados incluso posteriores, como el siguiente, proveniente de una entrevista a Barkat de 2017:

El alcalde actual, Nir Barkat, continúa esta misión con el Plan Jerusalén 2020, que apunta a "permitir que la innovación brote en todas partes". Como explicó [...] "nuestro plan quinquenal de competitividad y crecimiento económico, se desarrolló en "Junto con el profesor Michael Porter y el profesor Richard Florida, se identificaron las áreas de Jerusalén para el crecimiento competitivo y las estrategias para seguir haciendo crecer la clase creativa de Jerusalén.

Como con cualquier transformación importante, el futuro de Jerusalén depende de su juventud. La ciudad ya cuenta con uno de los mejores y más diversos sistemas educativos del país, con nuevas aulas que abren cada año e instituciones académicas de renombre mundial que crean la próxima generación de ingenieros, investigadores y desarrolladores. Una mayor inversión en la combinación de una industria próspera y una educación de calidad transformará a Jerusalén en un centro empresarial, científico y tecnológico global⁸.

⁷ Barkat, N. (17 de mayo de 2015). Jerusalem 2020. The Times of Israel. Recuperado de: <https://blogs.timesofisrael.com/jerusalem-2020/>. La editorial fue publicada el mismo día y con, prácticamente, el mismo título, por YNet. Ver: Barkat, N. (17 de mayo de 2015). Jerusalem 2020: A vision for the future. YNet. Recuperado de: <https://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4658147,00.html>.

⁸ Rosenzweig, D. (5 de abril de 2017). Jerusalem: the evolution of the eternal city – An interview with mayor Nir Barkat. Israel & Global Travel. Recuperado de: <https://igt.co.il/2017/04/jerusalem-the-evolution-of-the-eternal-city-an-interview-with-mayor-nir-barkat/>.

La visión de la Jerusalén a edificar dista de la ciudad empobrecida, poco atractiva al capital internacional, siquiera a la mano de obra calificada local para permanecer en la ciudad. En cambio, ésta podría erigirse gracias a la agencia transformadora de los actores cuyo retorno y sujeción, se esperaba, modificaría las condiciones estructurales para invertir en la ciudad. El Estado allanaría el camino, congregando las fuerzas para la transformación, auxiliando a los actores a encarrilar sus esfuerzos eficazmente: su potestad se extendería para incitar el factor emprendedor de la clase creativa, gobernando desde el diseño, bajo la presunción de que el conflicto etno-nacional iría desdibujándose.

La promoción de conductas virtuosas y su encarrilamiento acorde a criterios deseables, representó la matriz del despliegue gubernamental en cuestión. Nuevamente en mayo de 2015, el alcalde empresario-emprendedor explicitó en una entrevista cómo el Plan Jerusalén 2020 concentraría los puntos centrales de sus dos mandatos, reflejando lo antedicho:

El alcalde ha reclutado expertos internacionales para el ambicioso proyecto, incluido el ex alcalde de Nueva York Michael Bloomberg y el profesor Michael Porter [...]. Los planes subrayan la ventaja de Jerusalén en las esferas de la cultura, las ciencias biomédicas y la tecnología. "Jerusalén es una ciudad magnífica en muchos aspectos", afirmó Porter. Una ciudad debe desarrollar sus activos existentes, y las industrias culturales y turísticas de Jerusalén son los "activos clave de la ciudad", dijo. "Tienen éxito y deben actualizarse para desarrollar a Jerusalén como una verdadera marca internacional hasta el punto de que las personas de todo el mundo no puedan resistirse⁹.

Se destaca el empleo de una semántica eminentemente económica, que aprehende a los sujetos como actores racionales que orientarían sus prácticas en virtud de intereses económicos o, que los expresarán como si lo fueran. El prospectivo aumento del nivel de empleo para cada segmento de etno-clase "compensaría" la intensificación de desigualdades cívico-políticas preexistentes. Este ejercicio de modulación de las conductas de los sujetos apuntó a la sustitución de contenidos democrático-liberales en las representaciones de la población local por valoraciones y métricas económicas. La mutación derivada de la adopción de esta

⁹ Gelber, M. (12 de mayo de 2015). Jerusalem Mayor Unveils Ambitious Plan for Israeli Capital. America United with Israel. Recuperado de: <https://americaunitedwithisrael.org/jerusalem-mayor-unveils-ambitious-five-year-plan-israeli-capital/>

racionalidad, “haría” de Jerusalén una ciudad libre de conflicto político e ideal para ser ofertada al mercado internacional.

El desarrollo de clusters económicos y la recreación contemporánea de una Jerusalén legendaria.

Conforme a las expectativas de desarrollo pautadas por Barkat y sus asesores, los *clusters* mencionados podían ser debidamente explotados requiriéndose ciertas transformaciones que remiten a los rasgos del neoliberalismo realmente existente como uno,

...específico, fungible e inestable de transformación socioespacial impulsado por el mercado, más que como un régimen de políticas vigente en su totalidad, un aparato ideológico o un marco regulatorio. En este sentido, la neoliberalización se refiere a un patrón prevaleciente de reestructuración regulatoria, que está tomando cuerpo a lo largo de un escenario institucional irregular y en el contexto de procesos político-económicos que co-evolucionan (Theodore, Peck y Brenner, 2009:3).

300

Observemos cómo la conceptualización de esta “necesidad” de implementar transformaciones se condensó en la racionalidad de una Jerusalén “abierta”, basada en la identificación de industrias como clusters: activos a potenciar. La Jerusalén “abierta” se distingue, pues, en tres sentidos interrelacionados: a) como una modalidad de ejercicio del poder gubernamental; b) una nomenclatura (una marca); c) como horizonte de concreción de un orden socio-político.

Una primera dimensión a destacar es la asociación simbólica de los *clusters* con un pasado mítico, aspecto que cumplió, discutivamente, una función legitimadora de la pretensión de ejercicio político sobre la ciudad. En virtud de dicho pasado mítico se concibieron como atractivos económicos las ruinas arqueológicas, el patrimonio arquitectónico, los sitios sacros y de peregrinaje de acólitos de las tres grandes confesiones abrahámicas y de visitantes en general.

Además, estos atractivos fueron entendidos como insumo para otra industria, pues constituyen un paisaje a disposición como locación cinematográfica: no tan casualmente, para recrear visual y estéticamente, la historia de la propia ciudad o de cualquier otra urbe meso-oriental. De tal manera, en esta racionalidad política

se halla la formulación de una consistencia auto-referencial que, simbólica y materialmente, ata a Jerusalén consigo misma atemporalmente.

Gobernar la ciudad y a su población, contemplando un esquema de desarrollo económico semejante, para Barkat, no sólo “reproduce” o “reedita” los atributos de una Jerusalén legendaria sino que sería la clave para el apaciguamiento del conflicto sobre su soberanía. Es destacable que la resolución de una problemática que rebasa este escenario microscópico, aunque de gran magnitud, representaría la clave de su desenlace. De acuerdo a Barkat:

...está volviendo al papel que Jerusalén jugó hace 2 o 3 mil años al frente de la mesa. Jerusalén era un destino para peregrinos de todas las religiones. El centro del mundo, donde prácticamente comenzó la civilización moderna, Jerusalén tiene ese potencial. Y si comparamos la cantidad de personas que visitan la ciudad...Yo, como empresario, veo la brecha y pienso 'vaya, hay una gran oportunidad para escalar y construir la ciudad'. [...] Uno de los desafíos que tenemos es abrir a Jerusalén en beneficio del mundo. Para abrir su economía; para ampliar la libertad de religión. En este momento, en los 42 años de la Jerusalén unida, nunca ha habido una mejor libertad de religión para todas las religiones en Jerusalén. De hecho, la única religión que es limitada es a los judíos a los que no se les permite orar en el Monte del Templo¹⁰.

301

En esta cita, correspondiente a 2010, se plantea un escenario prospectivo a partir de la idea de retorno. Semejante idea constituye un pilar fundamental dentro de la narrativa del movimiento sionista, sin embargo, aquí puede aprehenderse algo bastante inédito respecto a Jerusalén: la mirada que propone el retorno y el paso hacia adelante es manifiestamente un punto de vista económico pronunciado por quien se reconoce como emprendedor.

La exaltación de expectativas económicas individuales y la cuestión de la legitimidad.

La producción de una Jerusalén como ciudad moderna propende a la expansión de su industria hotelera, a la maximización de su capacidad para recibir turistas y percibir mayores flujos de capital que en 2009. Dicha Jerusalén es la que “debe ser”

¹⁰ Barkat, N. (22 de marzo de 2010). Jerusalem: A Modern Vision. Chatham House. Recuperado de: <https://www.chathamhouse.org/events/view/156411>.

abierta: al comercio, a los peregrinos, a la libertad de culto. Lograr esa apertura es el desafío gubernamental asumido:

Debemos, con mucho esfuerzo, proteger la capacidad de las personas para practicar su religión en la ciudad de Jerusalén. Pero eso no es suficiente, quiero permitir que muchos más turistas y peregrinos vengan a la ciudad de Jerusalén. Puse un objetivo: 10 millones de turistas en una década a partir de ahora [...] es el equivalente a 140,000 nuevos empleos. Significa enviar 10 millones de embajadores de la ciudad de Jerusalén al mundo. Es compartir Jerusalén con la gente, no solo con los 800,000 residentes. Por cierto, cuando las personas entienden la estrategia, es una estrategia en la que todos ganan. [...]. Para la fuerza laboral, en la cultura, en el turismo, son árabes y judíos. Cuando la gente entiende que está mejorando su economía, juegan a la pelota. Una zanahoria, una economía, es la mejor manera de promover la ciudad de Jerusalén y el Medio Oriente en general. Creo firmemente y sé que en todas partes hay crecimiento económico, las personas tienen más que perder, se vuelven más tranquilas. Cuando la economía es pobre, la gente se vuelve más radical. Entonces, parte de la solución y parte de la visión que comparto es hacer de Jerusalén un lugar mejor para vivir, visitar, abrir un negocio. [...] Me estoy centrando en el [...] el denominador común de las personas. [...] creo que es más difícil alinear los intereses entre judíos, entre árabes y entre cristianos, que a veces ver un *win-win* entre los diferentes grupos¹¹.

302

Las preocupaciones y necesidades de la vida cotidiana, el *oikos*, la economía. El denominador común para Barkat pareciera resumirse en la condición de trabajadores asalariados de judíos y palestinos, desestimando la relación entre el mercado de trabajo y la pertenencia a la ciudadanía como base de acceso al pueblo. Esto último lo expreso, por un lado, en el sentido en que Hannah Arendt (2003) contempló la cuestión ciudadana en la Grecia antigua y planteó la distinción entre aquellos que en tanto libres se constituyen y reconocen como iguales en el tratamiento de los asuntos públicos, es decir, que los conciernen a ellos que son/integran el pueblo. La prescindencia del trabajo manual y la disponibilidad del tiempo a la discusión, contemplación y persuasión en el ámbito del ágora, caracterizan al ciudadano pleno (el varón adulto libre propietario de medios de producción) de un mero hombre libre (atado por necesidad al trabajo manual) de la mujer, los hijos, los esclavos y los pueblos bárbaros.

Sugiero contextualizar esta consideración, por otro lado, acorde a la noción de etnocracia de Yiftachel, con la que pretende caracterizar al régimen político israelí,

¹¹Barkat, N. (22 de marzo de 2010). Jerusalem: A Modern Vision. Chatam House. Recuperado de: <https://www.chathamhouse.org/events/view/156411>.

y la de etno-clases. Según Yiftachel (1998), una etnocracia es “un régimen...que privilegia el etnos sobre el demos en un territorio apoderado por un grupo dominante” (p.18), marcado por una amplia estratificación de etno-clases¹² generada a partir de una dinámica no unidimensional de expansión demográfica de asentamientos. Esto ocurre, a su vez, según una lógica, también de expansión, de la soberanía y de anclaje de marcadores simbólicos y culturales a partir de la segregación de grupos etno-nacionales, intra e inter grupalmente estratificados en “etno-clases”.

A menos que desde la esfera gubernamental se plantearan concreta y explícitamente medidas tendientes a una equitativa integración de estas poblaciones al *demos*, disminuyendo significativamente las brechas entre segmentos socioeconómicos según la distinción de etno-clases, podría pensarse la factibilidad del potencial de la economía como elemento de homologación de las condiciones materiales de vida entre colectivos etno-nacionales. Sin embargo, aquí, esas diferencias no se diluyen, se sostienen incorporando un mayor volumen de población al mercado de trabajo, como condición para disipar diferencias políticas de magnitud. En suma, este proyecto requiere del apaciguamiento del conflicto como condición de posibilidad para realizarse.

La ciudad devendría en receptora de mayores flujos de turistas y capitales, reproduciendo la disparidad inmanente a este “denominador” planteado como “común” entre grupos etno-nacionales. Esto se debe a la exaltación del capital humano que, tomado desde una perspectiva eminentemente neoliberal, desplaza y erosiona reclamos colectivos (la demanda de auto-determinación nacional palestina y la soberanía partida o compartida sobre Jerusalén) y consagra la individualización del sujeto político como *homo economicus*. Dicha vocación política supone una aspiración a la conducción de la conducta de los otros que

¹² Yiftachel (2000 y 1998) destaca como “consecuencias étnicas y sociales” del capitalismo, la combinatoria de una sociedad colonialista y del etnonacionalismo en una lógica específica de circulación del capital, desarrollo y formación de clases en dos niveles principales: un mercado laboral étnicamente segmentado (estructura de etno-clases) y adopción de políticas neoliberales (desregulación de actividades económicas y privatización de múltiples funciones estatales). Es notable la globalización de los segmentos privilegiados pertenecientes a la etno-nación dominante que, crecientemente, busca oportunidades y movilidad dentro de una economía regional y global más abierta y accesible.

permite aprehender la cuestión del ejercicio del poder político según la noción de gubernamentalidad (Brown, 2015; Foucault, 2006; Gordon, 1991). En tal sentido, se enuncia una neutralización del conflicto a partir de una suerte de integración controlada del residente palestino a la vida cívica, no necesariamente en términos plenos, pero “aceptables” para hacer sostenible la soberanía estatal israelí en la ciudad: una eminentemente despolitizada, por ende, vendible.

En el siguiente fragmento de una entrevista a Barkat se explicita más aún la tematización del conflicto político sobre la ciudad en modo coincidente con la caracterización de Vainer (2000) sobre la noción de patriotismo de ciudad: “La paradoja realizada: el planeamiento estratégico habla en nombre de una ciudad unificada cuya construcción pretende engendrar a través de la promoción del patriotismo” (p.94). La Jerusalén como ciudad mercancía y la marca de una Jerusalén abierta, descansan sobre una gestión gubernamental que presupone no sólo una superación de las diferencias político-partidarias a partir de la despolitización de la discusión sobre los asuntos públicos, sino de otras mucho más fundamentales: las etno-nacionales.

El patriotismo de ciudad “ejercido” por la población local se conseguiría gracias a la exaltación del interés individual expresado según valoraciones económicas. En la mirada del ex-alcalde, si este factor resultase en una mayor aceptación de las condiciones de dominación, la legitimidad institucional del Estado se vería fortalecida “desde abajo”. La imbricación entre emprendedorismo y ejercicio del poder político sintetiza la concepción de una Jerusalén “apaciguada” y atractiva al capital privado global:

Este año estamos corriendo a casi 4 millones [de turistas]; a pesar de Pilar de Defensa [operativo militar], batimos récords en 2012. Si observamos los números de 2013, esperamos que sean mejores que el año pasado. Hemos estado trabajando muy duro en la comercialización y ventas de la ciudad de Jerusalén. Hemos convencido al gobierno nacional de que la marca "Jerusalén" es más fuerte que la marca "Israel". Y si desea que los turistas lleguen a Israel, es mejor que se centre en la marca Jerusalén. [...] Le daré un buen ejemplo de cómo hacemos marketing y ventas, que es para los países de habla rusa. En 2006 hubo alrededor de 20,000 turistas de países de habla rusa. En el 2009-2010, si no me

equivoco, se levantaron las visas y este año tuvimos medio millón de turistas de habla rusa que llegaron a Jerusalén¹³.

La cita revela un auto-reconocimiento de una administración eficiente para explotar los atractivos económicos de la ciudad al punto de volver la enunciada prosperidad de Jerusalén cual factor que opera como mecanismo de seguridad (Foucault, 2007, 2006). El abordaje de la tarea de ejercer el poder de gobierno, disolviendo el conflicto político, que se aprecia en la transformación de Jerusalén en una mercancía, requiere su subsunción en lo económico, alzando la marca de esta ciudad-patria que es “más fuerte” que la de la nación. En párrafos como los reproducidos es posible distinguir que la Jerusalén “abierta” es una cuyas fronteras se abren al comercio, a las inversiones, al turismo.

Las medidas en razón de las cuales esto se consigue revierten, de acuerdo a Barkat, el impacto de episodios circunstancialmente relevantes respecto a los enfrentamientos que se dan entre las Fuerzas de Defensa de Israel y los grupos del Islam político como Hamas. Si la ciudad ha resistido, como indicó Barkat, a los efectos nocivos para la industria del turismo durante el Operativo Pilar de Defensa (2012) o no, no es lo que interesa aquí sino, aprehender la irrupción de una racionalidad que establece que esto sucede: que la ciudad y, más importante, los distintos actores que integran su etno-nacionalmente diversa población, es resiliente a debacles económicas aún más contundentes a las correspondientes a momentos de menor tensión, debido a un supuesto consenso local en que la ciudad se mantenga unificada. Barkat no sólo plantea, él mismo, una noción de Jerusalén como marca o ciudad mercancía, en los términos del patriotismo de ciudad, sino que además, le atribuye esa perspectiva, o al menos una análoga, a la población.

El ejercicio de gobierno estudiado tematiza su eficiencia en rigor de habilitar, disponer, ofrecer, “abrir” la ciudad a nuevas circulaciones de individuos (ciudadanos, residentes permanentes, turistas), de capitales (locales; internacionales), evocando reminiscencias del análisis que Foucault hizo de la transformación en el planeamiento urbano a partir de la progresiva institución de

¹³ Horovitz, D. (11 de febrero de 2012). Jerusalem mayor says the city's in the fast lane. The Times of Israel. Recuperado de: <https://www.timesofisrael.com/jerusalem-mayor-says-the-citys-in-the-fast-lane/>.

mecanismos que propenderían a consolidar lo que denominó como “sociedad de seguridad”. Barkat se presenta como aquel “buen soberano” que Le Maitre identificaba por mantener bajo su obediencia un territorio con una buena disposición espacial y con la que es posible aprehender la idea de la eficacia política de la soberanía ligada a la idea de una intensidad de las circulaciones.

Ante semejante cuestión, la superposición del Estado soberano, el territorial y el comercial se resumen en la consolidación de una capital, sede de la soberanía, como punto central de circulación política y comercial, gobernada bajo un diagrama de ejercicio del poder que propugnara la maximización de los elementos positivos. La asociación entre la noción de patriotismo de ciudad y la identificación de los mecanismos de seguridad de la analítica del poder foucaultea es posible debido que se presume la supresión o neutralización del conflicto político en los términos de una sociedad de seguridad: los elementos positivos de la ciudad, el valor de sus clusters económicos basados en su riqueza patrimonial, serían en la racionalidad política de Barkat, capaces de anticipar estallidos de violencia, de malestar, de crisis y contenerlos, aun cuando no puedan ser eliminados.

306

Palabras finales

He intentado revelar la confección de una economía política: una evaluación de costos, una proyección de posibilidades. Promovida a partir de la mercantilización de la ciudad y sus industrias, ésta se implicó en una economía política, un ejercicio del poder de gobierno que comprende la serie de acontecimientos probables que pueden entorpecer el objeto de consagrar Jerusalén como capital israelí: indisputada, unificada, y a su vez, competitiva. Incluso la inversión de términos vale: por ser competitiva, será resistente al conflicto político.

El patriotismo de ciudad desplegado en esta experiencia de neoliberalismo realmente existente se apoya en técnicas ajustadas al problema de la seguridad: el de las series de elementos que se desplazan en el espacio. Dicho problema será el acondicionamiento, la gestión de una serie indefinida de unidades acumulativas, eventos y sucesos posibles, a partir del cálculo de probabilidades. Se trata de un intento de domesticación de lo temporal, lo aleatorio, noción que Foucault (2006 y

2007) sintetizó como “medio”: el sitio de inscripción del despliegue de dichas series. El esquema técnico del medio, como ámbito de circulación, como suma de efectos que afectan a quienes residen en él, se halla en el modo en que los urbanistas modifican el espacio urbano¹⁴.

Este intento de domesticación tematizó una Jerusalén como mercancía. Su apaciguamiento fue comprendido indispensable para tornarla en aquella marca que correspondería, o encarnaría, un ideal histórico formulado en clave de predestinación. La ciudad “abierta” presupone la resolución del conflicto etno-nacional a partir del incentivo que supone su inserción en el mercado global: sólo así puede ser una “luz para las naciones” y constituir un modelo o referente de desarrollo económico para el resto de las ciudades.

Esta conciliación de elementos teológico-políticos y económicos se sintetizó en una racionalidad política sobre cómo ejercer el gobierno a partir del conflicto político instituyente del régimen vigente. Como lo expresó el alcalde empresario-redentor:

A veces cito el verso [...] “de Sión -Jerusalén- viene nueva Torá”. Mi interpretación ampliada de este verso es que el liderazgo de pensamiento emerge de Jerusalén. En el pasado, cuando se creaba e implementaba una idea en Jerusalén, se convertía en un estándar en todo el mundo. Este legado continúa hoy. Jerusalén ha sido nombrada por la revista TIME como el centro de tecnología emergente número uno del mundo y ha sido identificada como una de las 50 ciudades de nueva creación más importantes del mundo. El número de nuevas empresas que abren sus puertas en la capital se ha duplicado en los últimos dos años de 250 a 500 empresas. Estas empresas están aprovechando los 3.000 años de inversión en la marca Jerusalén. Estamos invirtiendo fuertemente en la infraestructura de la ciudad para apoyar este increíble crecimiento. Estamos desarrollando un distrito de negocios en la entrada a la ciudad [...]. El tren rápido a Tel Aviv y las nuevas líneas de tren ligero [...] harán que Jerusalén sea más accesible para los residentes, visitantes e inversionistas de todo el país y el mundo, además de establecer el lugar de Jerusalén como la capital de la nación de nueva creación...Jerusalén es una capital abierta, unida, vibrante y próspera. Los hechos en el terreno son una prueba de que debemos estar haciendo algo bien. Los residentes de Jerusalén están cada vez más satisfechos con sus vidas en la ciudad [...] Jerusalén es una de las ciudades más seguras del mundo y un oasis de cordura y paz en una región con conflictos. Al alinear el desarrollo estratégico

¹⁴ Allí se hace presente el núcleo conceptual de los dispositivos de seguridad. Se trata de la identificación de una cierta distribución de elementos y mecanismos: una relación económica entre la tolerancia y la represión de conductas.

con nuestra visión de Jerusalén, basada en el ADN único de la ciudad como centro para todos, estamos trabajando para hacer crecer a Jerusalén a su potencial¹⁵.

Recurrentemente, Barkat se basaba en resultados de encuestas¹⁶ para confirmar al público destinatario de su discurso, sean empresarios o periodistas, una relación de legitimidad en el ejercicio del poder político. El carácter auto-congratulatorio de la propia gestión refuerza la tematización de su racionalidad política: existe un arte de gobierno eficaz, de estilo empresarial, que él despliega como autoridad política oficial, y que es reconocido desde abajo, por tanto, conferido con la autoridad suficiente y necesaria para, mantener la ciudad políticamente unificada y atractiva al capital y al mercado.

De tal forma, la inversión en infraestructura y equipamientos urbanos realizada en el período 2009-2018 puede comprenderse según la perspectiva de análisis sobre grandes proyectos urbanos. El plan quinquenal de Jerusalén 2020, ideado por Barkat y sus asesores, se basa en la premisa de que el primer mandato (2009-2013) fue exitoso en mejorar la situación económica y que un segundo pliego de obras reforzaría estos logros. En otras presentaciones expandiré cómo la eficiencia en los transportes (expansión del tranvía ligero y creación de un teleférico), la ampliación de la capacidad hotelera (a través de créditos) y de auspiciar eventos culturales y deportivos trascendentes (la renovación del Teddy Stadium y la construcción del Pais Arena) reactualizan la problemática del “medio” y de la circulación de series según los diagramas de seguridad.

En tal sentido, se intentó presentar a Jerusalén como un objeto de lujo, atractivo para el capital internacional y usuarios solventes. Asimismo, para sus propios

¹⁵ Our Crowd (5 de junio de 2016). Jerusalem Day Interview Series: Jerusalem Mayor Nir Barkat. Our Crowd. Recuperado de: <https://blog.ourcrowd.com/jerusalem-day-interview-series-jerusalem-mayor-nir-barkat/>

¹⁶ Reproduzco como ejemplo, la siguiente cita: “Los residentes árabes están mirando [...] a los países que nos rodean en el Medio Oriente. [...] Egipto no es un modelo para ellos, ni Siria, ni Irak, ni Irán, ni Líbano, ni Gaza. Miran a los árabes israelíes y a pesar de todos los desafíos que tenemos en Israel, por lejos prefieren ser parte de Jerusalén que no. La gran mayoría de los residentes árabes en Jerusalén no quieren dividir la ciudad. [...] La calidad de vida en Jerusalén está aumentando a un ritmo dramático. Empleos, la calidad de la medicina, el sistema escolar - tenemos grandes mejoras en el sistema escolar. Voy a darle un ejemplo: [...] Están optando por la forma de aprender israelí.” Véase: Horovitz, D. (29 de febrero de 2012). Nir Barkat: How I’m ensuring Israeli sovereignty in Jerusalem, The Times of Israel. Recuperado de: <https://www.timesofisrael.com/nir-barkat-how-im-ensuring-israeli-sovereignty-in-jerusalem/>

habitantes menos favorecidos: el acceso marginal a sus beneficios materiales es mejor percibido que el que ofrece una potencial soberanía palestina. Tal es la base de interpelación de la racionalidad política de Barkat sobre la cuestión etno-nacional. La anulación (virtual) del conflicto y la reconciliación entre las partes es dable en los términos de la aceptación del statu quo capaz de potenciar condiciones materiales de vida que hagan del ejercicio del poder político municipal algo más aceptable para aquella población no plenamente integrada cívicamente al orden social del que forma parte.

La Jerusalén abierta como programa de gobierno neoliberal mantiene a Jerusalén políticamente unificada bajo soberanía israelí, y como esquema gubernamental para tornarla duraderamente sostenible. Esto recuerda la connotación que Vainer (2000) destaca sobre el tipo de liderazgo en la gestión urbana según la noción de patriotismo de ciudad: un gobierno que se erige por encima de los partidos, de las pasiones, y encarna tanto la tregua como la unidad. Barkat subraya su experiencia como empresario-emprendedor y destaca como fuente de legitimidad, la *expertise* provista por sus asesores. No es tanto la individualización de sus cualidades como líder particularmente carismático, en el sentido sociológico más tradicional, lo que edifica en su discurso, sino la portación de un saber hacer. En este caso, el ex-alcalde se presentó a sí mismo como realizador de una Jerusalén que utópicamente recreaba un pasado mítico, es decir, un restaurador-emprendedor “calificado”.

La prerrogativa central de esta racionalidad, la expectativa soberana sustentable, supone el reconocimiento de las comunidades locales del liderazgo de Barkat como alcalde redentor, restaurador y emprendedor. Más que la aceptación de un proyecto empresarial, por tanto, este resultado significaría un triunfo tanto para el poder central como para el de autogobierno municipal.

Intentaré demostrar en otras instancias que la agencia que se desprende del despliegue de tecnologías de gobierno ensambladas en la escala municipal, implica más que un hacer “empresarialmente” con la mira puesta en el mercado. Aun cuando una dimensión notablemente relevante del discurso de Barkat se ancle sobre tal registro, la unidad de la ciudad “no debe quebrarse” al ser fundamental para hacer negocios: lo fructuoso de dichos negocios abona a la consolidación del

proyecto político de autodeterminación nacional al que Barkat suscribe y representó institucionalmente entre 2009 y 2018.

¿Cómo se cita este artículo?

RULLANSKY, I. (2019). Jerusalén, del conflicto político a la apertura al mercado: arte de gobierno neoliberal durante la era Barkat (2009-2018). *Argumentos: revista de crítica social*, 21, 284-313. Recuperado de: [link]

Bibliografía

Barkat, N. (22 de marzo de 2010). Jerusalem: A Modern Vision. *Chatam House*. Recuperado de

<https://www.chathamhouse.org/publications/papers/view/177723>

Barkat, N. (17 de mayo de 2015). Jerusalem 2020. *The Times of Israel*. Recuperado de <https://blogs.timesofisrael.com/jerusalem-2020/>.

Barkat, N. (17 de mayo de 2015). Jerusalem 2020: A vision for the future. YNet. Recuperado de <https://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4658147,00.html>

Brown, W. (2015). *Undoing the demos: neoliberalism's stealth revolution*. Nueva York: Zone Books.

Han, B-C. (2014) *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder.

De Marinis, P. (1999) Gobierno, gobernabilidad, Foucault y los anglofoucaultianos (O un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo). En Ramos Torre, R. & García Selgas, F. (eds.), *Globalización, riesgo, reflexividad: Tres temas de la teoría social contemporánea* (pp. 73-103). Madrid: CIS.

Deleuze, G. (1992). ¿Qué es un dispositivo? En *Michel Foucault filósofo*, (pp. 155-164). Barcelona: Gedisa.

Dilts, A. (2011). From 'Entrepreneur of the Self' to 'Care of the Self': Neo-liberal Governmentality and Foucault's Ethics. *Foucault Studies*, 12, 130-146.

- Florida, R. (2012). *The rise of the creative class, revisited*. Nueva York: Basic Books.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. México DF: FCE.
- Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: FCE.
- Foucault, M. (2009). *El gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires: FCE.
- Gelber, M. (12 de mayo de 2015). Jerusalem Mayor Unveils Ambitious Plan for Israeli Capital. *America United with Israel*. Recuperado de <https://americaunitedwithisrael.org/jerusalem-mayor-unveils-ambitious-five-year-plan-israeli-capital/>
- Gordon, C., (1991). Governmental Rationality: An Introduction. En Burchell, G., Gordon, C. y Miller, P. (eds.), *The Foucault Effect: Studies in Governmentality*, (pp. 1-51). Chicago: University of Chicago Press.
- Hannah, A. (2003). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Harvey, D. (1989). From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism. *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography*, 71, (1), 3-17.
- Horovitz, D. (11 de febrero de 2012). Jerusalem mayor says the city's in the fast lane. *The Times of Israel*. Recuperado de <https://www.timesofisrael.com/jerusalem-mayor-says-the-citys-in-the-fast-lane/>.
- Horovitz, D. (29 de febrero de 2012). Nir Barkat: How I'm ensuring Israeli sovereignty in Jerusalem. *The Times of Israel*. Recuperado de <https://www.timesofisrael.com/nir-barkat-how-im-ensuring-israeli-sovereignty-in-jerusalem/>
- Jajamovich, G. (2016). Puerto Madero 'en movimiento': movilidad de políticas y modelos urbanos en América Latina (1999-2012). *Revista INVI*, 31 (87), 59-84.
- Jajamovich, G. (2016b). Historicizing the circulation of urban policies through career paths analysis: Barcelonian experts and their role in redeveloping Buenos Aires' Puerto Madero. *Iberoamericana*, 12 (62), 167-183.

Lemke, T. (2002). Foucault, Governmentality, and Critique. *Rethinking Marxism*, 14 (3), 49-64.

Lowrey, A. (14 de agosto de 2009) An Interview with Nir Barkat. *Foreign Policy*. Recuperado de <https://foreignpolicy.com/2009/08/14/an-interview-with-nir-barkat/>

Miller, P. y Rose, N. (1992). Political Power beyond the State: Problematics of Government. *The British Journal of Sociology*, 43 (2), 173-205.

Our Crowd (5 de junio de 2016). Jerusalem Day Interview Series: Jerusalem Mayor Nir Barkat. *Our Crowd*. Recuperado de <https://blog.ourcrowd.com/jerusalem-day-interview-series-jerusalem-mayor-nir-barkat/>

Peck J. (2011). Geographies of policy: From transfer-diffusion to mobility-mutation. *Progress in Human Geography*, 35 (6), 773-797.

Porter, M. E. (1990). *The Competitive Advantages of Nations*. New York: Free Press.

Rosenzweig, D. (5 de abril de 2017). Jerusalem: the evolution of the eternal city. An interview with mayor Nir Barkat. *Israel & Global Travel*. Recuperado de <https://igt.co.il/2017/04/jerusalem-the-evolution-of-the-eternal-city-an-interview-with-mayor-nir-barkat/>.

Sánchez, F. y Moura, R. (2005). Ciudades-modelo: estrategias convergentes para su difusión internacional. *Eure*, 31(93), 21-34.

Silverthorne, S. (27 de marzo de 2009). Jerusalem, the Brand. *CBS News*. Recuperado de <https://www.cbsnews.com/news/jerusalem-the-brand/>.

Theodore, N., Peck, J. y Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas Sociales*, 66, 1-11.

Vainer, C. (2000). Pátria, empresa e mercadoria. Notas sobre a estratégia discursiva do planejamento estratégico. En Arantes, O., Vainer, C. y Maricato, E., *A cidade do pensamento único. Desmanchando consensos* (75-103). Petrópolis: Vozes.

Walsh, C. (2 de abril de 2009). HBS helps Jerusalem develop 'competitive advantages'. *The Harvard Gazette*. Recuperado de

<https://news.harvard.edu/gazette/story/2009/04/hbs-helps-jerusalem-develop-competitive-advantages/>

Weber, R. (2010). Selling City Futures: The Financialization of Urban Redevelopment Policy. *Economic Geography*, 86 (3), 251-274.

Yiftachel, O. (1998). Ethnocracy: The Politics of Judaizing Israel/Palestine. *Constellations*, 6(3), 364–90.

Yiftachel, O. (2000). Social Control, Urban Planning and Ethno-Class Relations: Mizrahi Jews in Israel's 'Development Towns'. *International Journal of Urban and Regional Research*, 24(2), 418-438.